

EL NIÑO  
**Rafael Torcida Ortiz**  
HA FALLECIDO  
EL DÍA 18 DEL CORRIENTE  
á los ocho años de edad  
Sus desconsolados padres Manuel y Cristina; abuelos, tíos y demás parientes,  
Suplican á sus amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver, que se verificará hoy á las doce, desde la casa mortuoria, Muelle, 37, hasta el sitio de costumbre; por cuyo favor quedarán eternamente agradecidos.  
Santander 19 julio 1901.

**Carlos M<sup>c</sup> Conachy**  
BERTISTA  
MUELLE, 34, 2.º DERECHA

El Dr. Benet, médico y dentista, MUELLE, 14, 2.º

**Buenaventura Rodríguez**  
ABOGADO  
Colocía, 1, 2.º.—Consulta de nueve á cinco todos los días laborables.

## El síntoma de decadencia

El respeto al derecho es la más firme garantía de las libertades públicas, y no es posible que esas libertades prosperen si no cuidamos de mantener viva la religión del deber practicando hasta con exageración, si fuese necesario, aquel respeto que no debe darse al olvido por ninguna causa, ni aun invocando como pretexto para ello los más altos ideales y más sagradas doctrinas.

Porque profesamos lo que acabamos de exponer, no podemos menos de lamentarnos de los sucesos que de algún tiempo á esta parte se vienen desarrollando en nuestra patria, sucesos que degeneran en motines en los que luchan hermanos contra hermanos, cuando más necesitada está España de paz y de trabajo.

Ni acusamos ni defendemos á ninguno de los dos bandos: el uno provoca, el otro extrema la protesta contra la provocación; de un lado falta prudencia, del otro sobra acritud en la censura, y empeñándose ambos acaban por alterar el orden público con su indispensable cortejo de golpes y de heridos.

A principios del siglo xx, en ningún pueblo libre debían existir luchas religiosas, pues cada cual, ateniéndose al cumplimiento de su deber, guardaría el exacto respeto al derecho de los demás. Por eso creemos que tales luchas son síntoma infalible de la decadencia del pueblo en que se desarrollan, y por lo arraigada que tenemos dicha creencia lamentamos que en España aparezca el síntoma denunciador de la anemia social y política que padece, anemia que amenaza destruir su organismo nacional, y hacemos votos por que el buen sentido se imponga en el pueblo y la conciencia del deber se despierte en los que le dirigen, para que no toleren desmanes ni trastornos populares que nos desacreditan cuando más indispensable nos es prestigio y crédito, si hemos de realizar la difícil obra de la restauración de España.

**RASCOS LITERARIOS**  
ZORRILLA

De España por los ámbitos sonó su lira de oro. Rodó del viento en alas su rítmico cantar. Las argentinas cuerdas de su laud sonoro, torrentes de armonía vertieron al vibrar.

Un eco fue su nudo de las antiguas glorias del sueño del olvido los hechos despertó. Cantó de los hogares las mágicas historias; cantó los ideales del tiempo que pasó.

Cantó la antigua y noble familia castellana; cantó nuestras creencias al modo popular, y su divino acento cantó la edad lejana en que asombraba al mundo Rodrigo de Vivar.

Por él el rey Don Pedro, cruel con el magnate, apoyo presta al débil que necesita de él; por él Diego Martínez su torpe orgullo abate, del Cristo de la Vega al testimonio fiel.

La hermosa Margarita, la monja seducida, por él no busca ansiosa los brazos de don Juan y cae ante la Virgen, por el dolor transida, borranda con sus lágrimas los besos del galán.

Y de don Juan Tenorio, del burlador de oficio que suma los rivales tendidos á sus pies, por él saliendo el alma del lodazal del vicio, ebria de amor, respeta la castidad de Inés.

Su gloria de ambos mundos los ámbitos conmueve, que fue Zorrilla un genio que al mundo descendió, para arrullar la España del siglo diecinueve; para cantar los hechos de un tiempo que no vio.

J. Samaniego L. de Cegama.

## Lo del día

POR TELÉGRAFO  
DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 18—1310.  
**Consejo en Palacio**  
Se ha celebrado el Consejo de ministros bajo la presidencia de la Reina.  
El señor Sagasta pronunció un amplio discurso dando cuenta á la Reina de los asuntos de actualidad.  
Hablando de los debates parlamentarios dijo que las Cortes permanecerán abiertas después de la aprobación del Mensaje, hasta que lo fueran los proyectos especiales del señor Urzaiz, á menos que las minorías hicieran obstrucción.  
Ocupándose de los sucesos de Zaragoza les quitó importancia, diciendo que se procurará evitar su repetición.  
Negó que hubiera muerto alguno.  
Trató de los pueblos que se ven en la miseria por haber sido destruidas sus cosechas por las tormentas.  
De política exterior, se ocupó de las cuestiones relacionadas con Marruecos, exponiendo que no había peligro por este lado.

**Firma**  
La Regente ha firmado los siguientes decretos:  
Nombrando Capitán general del Departamento del Ferrol al contralmirante señor Cámara.  
Ascendiendo á generales de brigada á los coroneles señores Feijóo y Parra.  
Varios expedientes de carreteras.  
Disponiendo que los caudatarios jubilados señores Torres, de Barcelona; Palau, de Madrid, y Membrilla, de Valladolid, puedan volver á ejercer sus cargos, de los que fueron separados en virtud del decreto del ministro anterior de Instrucción pública.  
Reglas á que habrán de sujetarse las pensiones que se concederán á los alumnos de las Universidades.

**Un periódico de Viena**  
La Opinión Política, periódico de Viena, publica una correspondencia de Madrid, en la que se dice que hombres de Estado españoles agitan el proyecto de neutralizar á España, conforme lo está Bélgica, bajo el protectorado de las potencias.

**Programa para hoy**  
Esta tarde, á primera hora de la sesión del Congreso, se dice que el señor Urra reproducirá su proposición para que se dediquen dos horas á la discusión de actas graves, prorrogando las sesiones.  
El marqués de Casa Laiglesia hará una pregunta sobre la venta del dique de la Habana.  
Con esto y la discusión del Mensaje habrá materia suficiente para toda la sesión.  
Madrid 18—1640.

**Cálculos**  
Se cree que las sesiones del Congreso terminarán el sábado próximo.  
Quedarán pendientes de discusión hasta el otoño algunas actas graves, entre ellas, con toda seguridad, las de Berga y Manresa.  
RICARDO.

## CON LA LINTERNA

### ¡Al fondo, al fondo!

Y ahora volverán á alborotarse en las Cortes, pidiendo los unos responsabilidades y pronunciando dicerios contra las masas radicales de Zaragoza; los otros recogiendo las frases más gruesas, los calificativos más duros, para devolverlos con creces, indignándose á la vez contra quienes, según ellos, promueven tales desórdenes y algaradas.

La lucha de pasiones de las calles repercute en los Cuerpos Colegisladores, y así como ni se entienden, ni se convienen, ni procuran tratarse en paz los de abajo, tampoco se encaminan por buen sendero los de arriba.

¡Qué ceguedad la de querer resolver con violencias los más grandes problemas! ¡Qué fiera obstinación la de empeñarse por una y otra parte la contienda, sin fiar á las previsiones de la razón y á las armas del convencimiento el triunfo de las ideas!

A fe que ni Jesucristo predicó su santa doctrina con revólver, ni jamás convencieron los apóstoles del progreso á cañonazos. Batalla de pensamiento que se gana á puñadas y garrotazos, tan mal ganada está que no ha de dar muy duraderos frutos.

Y es que, sin duda, en esas procesiones que no son las ordinarias de la Iglesia, tan apropiado

para combatir las manifestaciones políticas, se lleva algún otro fin distinto del exclusivamente religioso; por eso en ellas, sólo en ellas, visten los penitentes la cota bajo el sayal y se precaven á ser mitad guerreros, mitad disciplinarios, como los famosos Templarios de la Edad Media; y es que también, y en cambio, los que las acometen y desbaratan no son los que mejor entienden el verdadero concepto de libertad, la verdadera doctrina de la separación que debe hacerse de cosas bien manifestamente claras distintas; por eso no cuentan con el apoyo decidido de cuantos condenan y reprueban y aíslan á los de los otros alardes imprudentes.

Que no es cuestión religiosa lo prueba el hecho de ejecutarse todos los demás actos del culto todo general y respetuoso acatamiento, é incomparablemente mayor concurrencia; que no es ese el medio de combatirla, lo demuestra la falta de aprobación total que se nota en el retraimiento de los más justificados y nobles hombres de las legiones del progreso.

Así en este problema, como en el social, erramos mucho. Hay que atacar el mal en su origen y creamos que basta con poner revulsivos en la piel.

¿Qué derecho tenemos para quejarnos de ciertas y determinadas influencias á las que se abandona la educación de las inteligencias desde las más tiernas edades?

¿Qué instrucción, qué grado de cultura oponemos á la que por otra parte se difunde contraria á la libertad en esas que en nada se relacionan con la esencia de la idea religiosa?

¡Educación, educación! ella deshace prejuicios y contiene excesos!

Diógenes.  
18-julio-1901.

## Otro éxito de los Quinteros

POR TELÉGRAFO  
DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 18—1510.  
**Estreno**  
Anoche se estrenó en el teatro de Apolo un entremés de los hermanos Quintero, titulado *El género infimo*, el cual obtuvo un éxito completo.  
La música, de Quinto Valverde y Borrero, es bonita.  
Los autores de la nueva obra fueron llamados al palco escénico.  
RICARDO.

## CUERPO ACÉFALO

Verdadera compasión produce al espectador imparcial nuestro antes repetido partido federal, hoy reducido al triste papel de comparsa de sus naturales enemigos, todo por obra y gracia de haber perdido la cabeza.

El partido que en nuestro Ayuntamiento era, en otros tiempos, la mejor salvaguardia de los intereses públicos y de los de la justicia, ejerciendo con acierto la misión fiscalizadora que incumben á los concejales, mantiene el vigor de aquellos tiempos en todos los miembros de su cuerpo; pero se encuentra en la misma triste situación de las víctimas de los naturalistas que hacen estudios *in anima vili*, que las despojan del cerebro y las dejan sin instinto ni aun para buscarse la comida y sin acierto ni para cambiar de dirección, pues siguen la que se les imprime sin apartarse de ella, aunque encuentren una muralla en su camino contra la cual se estrellan.

Si cerebro no se puede ir á ninguna parte, por energías que tenga el resto del organismo, y por estar acéfalo el partido federal en Santander se le ve rompiendo lanzas en pro del caciquismo y de los caciques, como aconteció en la última sesión del Ayuntamiento.

Los prohombres del federalismo montañés pugnar por que fuese desconocida la rentabilidad de un acuerdo del Ayuntamiento, del cual hacían mangas y capirotes para servir á los viesquistas, sin perjuicio de que figure en el programa del convencido y consecuente don Francisco Pi y Margall la autonomía municipal y el respeto á las decisiones de la representación del pueblo y de las mayorías válidamente elegidas.

Todo se redunda á que pudiese adquirir cierto destino un patrocinado de los viesquistas; y lo curioso del caso es que éstos pasaban por gubernamentales hasta el momento de la votación, por encontrarse muy cómodamente viendo cómo los republicanos les sacaban con sendos discursos las sardinas de entre las ascuas, quemando en la labor todo principio democrático y el prestigio del partido federal.

Es un dolor para todos los buenos liberales que la agrupación que debe sostener más enhiesta la bandera de los principios comunes á todas las escuelas democráticas se muestre perfectamente dúctil á los manejos de las fracciones representantes del caciquismo, hasta el punto de no poder aspirar á otra consideración que á la de una brigada del aborrecible cacique.

Los ideales republicanos que cuentan desde un Pi y Margall á don Melquíades Álvarez, representante ilustre de la extrema derecha del famoso gorro, convertido en gorra por la falta de tacto de los federales santanderinos, tienen por nota más saliente, en el orden de lo racional, que los elementos directores, incluso el presidente de la república, sean electivos, responsables y amovibles.

Veán nuestros federales si es llegado el caso de restar fuerzas al caciquismo y ganar prestigios pensando en otros jefes, que muy bien pueden ser encontrados en las huestes del partido, ó si les conviene más seguir siendo dirigidos de la manera que queda manifestada, teniendo á sus jefes con la consideración de vitalicios, irresponsables é inamovibles.

Piensen en esto en que están interesados todos los liberales y consideren que lo que ocurre en el físico al ilustre organizador de las fuerzas federales sería desastroso para la patria si ocurriera en lo moral y en la política, como parece que ocurre

en Santander; esto es, que nadie oiga al señor Pi, según leemos en *El Imparcial*, que dice reseñando la última sesión del Congreso: «Se levanta á hablar el señor Pi y Margall y lo hace en voz tan baja que casi no llega á nuestros oídos. Los diputados hablan y las tribunas imponen silencio.»

Nosotros, en nuestra condición de tribuna de la opinión, también queremos que se oiga al señor Pi y Margall y que sus doctrinas sean las únicas inspiradoras de los federales de Santander. «Serán los jefes del federalismo como los diputados que hablan para impedir que sea oído el anciano profeta de la regeneración patria?»

Esperemos las resoluciones del numeroso partido republicano federal de Santander para formar opinión definitiva sobre los destinos de esa compacta agrupación.

**Adenda.** Han dicho por ahí, y hasta han escrito los concejales republicanos, que *El Cantábrico* trata de llevar disensiones á su partido. ¡Tútil defensa y grave error, impagable sin fundamento y no justificarse de ningún modo!

*El Cantábrico*, que no tiene política, no combate jamás á partidos, sino á ideas y procedimientos. Por eso el partido del gran Pi y Margall, lejos de ser combatido por nosotros, nos es y nos será objeto de simpatías y del mayor respeto, como a quien muy bien y agradece la mayoría de sus afiliados; y por eso también combatimos y combatiéremos los torpes procedimientos de los concejales que le dirigen defendiendo las más puras ideas con sendos discursos en favor del odiosísimo arriendo de los consumos, con la campaña de la rescisión del contrato de las obras municipales, con la alianza con la fracción viesquista, á lo que votaron para senadores en cierto memorable día y con el silencio, en fin, aparte otras muchas cosas, ante los actuales abusos inculcables de la Compañía de Aguas.

No es lo mismo combatir esto que llevar disensiones al seno de un partido de gente de buena fe, y tanto más cuanto que en él hay personas que puede ser en su día mejores representantes del pueblo.

## Sucesos de Zaragoza

POR TELÉGRAFO  
DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 18—1510.  
**Censuras**  
La prensa censura al Gobernador civil de Zaragoza.  
Dice que es inhábil y le falta energía en absoluto, desde el momento en que dejó que las turbas se enseñoreasen de la población.

### ¡Siguen los desórdenes: anoche y en la mañana de hoy

Se reciben telegramas de Zaragoza dando cuenta de nuevos desórdenes.

Por la noche un numeroso grupo de gentes trató de penetrar en el teatro para suspender la función.

Gracias á la prontitud con que se cerraron las puertas se evitó que penetraran las turbas dentro del mismo.

Fue silbado estrepitosamente un cómicó á quien tomaron por un sacerdote.

Los grupos fueron luego al convento de monjas del Sagrado Corazón de Jesús y después al de Carmelitas, apedreándoles, dando vivas á la libertad y á la república y mueras al clericalismo.

De allí se dirigieron al convento de Santa Inés.

Las turbas pegaron fuego á las puertas del templo.

Las monjas, aterrorizadas, subieron al campanario, tocando á rebato.

Acudieron prontamente fuerzas de vigilancia nocturna y luego de la guardia civil, que se dedicaron á rechazar á los grupos, impidiéndoles que penetraran en el templo.

Luego apagaron el fuego, tranquilizando á las monjas.

A la madrugada grupos de chicos apedrearon el Palacio Arzobispal.

A las doce y media de hoy telegrafiaban diciendo que se habían reproducido los sucesos.

Frente al templo del Pilar se han colocado numerosos grupos de manifestantes, que apedreaban á las personas que buscaban refugio en el templo.

Al salir los fieles eran apaleados por los grupos.

Hoy no han tocado las campanas de los templos, por no alborotar á los exaltados.

Tampoco se han celebrado cultos.

Algunos templos son apedreados.

La policía tiene tomadas varias calles.

Se dice que ha habido nuevas colisiones resultando algunos heridos.

Se han hecho muchas prisiones.

Los clericales se proponen enviar una protesta al Gobierno, explicando el origen de los sucesos.

RICARDO.

## El agua

Aparte de la escasa cantidad, que no surte sino á la mitad del vecindario puesto que á los pisos altos no llega hace mucho tiempo, ayer se ha dado el caso, verdaderamente inaudito, de que á la hora de comer, al medio día, saliera el agua roja, lo mismo que la de los lavaderos de mineral, continuando así varias horas en algunas casas.

Nuestra redacción han venido á quejarse de ello numerosas personas, que comprobaron lo que nosotros mismos habíamos podido observar.

¡Hay ahora también el ridículo pretexto de las lluvias tempestuosas que enturbian los manantiales, ó se prueba que estamos pagando, para beberla, el agua sobrante de las minas?

«Para cuándo son las famosas energías de los concejales del Ayuntamiento y las no menos famosas del señor Gobernador civil?»

«Se espera á provocar un verdadero y justifico conflicto de orden público?»

## Extranjero

POR TELÉGRAFO  
DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 18—1510.  
**Las congregaciones en Francia**

Un despacho de París dice que las congregaciones religiosas residentes en Francia dirigieron al Pontífice una consulta respecto á si las asociaciones aún no reconocidas pueden pedir autorización al Gobierno en los términos establecidos por la nueva ley.

Añádese que el Papa ha contestado que no prueba y condeua la ley en cuestión; pero que, no obstante, para evitar graves consecuencias, permite que las instituciones que no estén reconocidas pidan la autorización en determinadas condiciones.

**Asalto de un barrio judío**  
Un telegrama de Viena dice que en Nerbidshow, Bohemia, una turba de antisemitas atacó anoche á un barrio judío, incendiando 125 casas.

**Max-Regis**  
De Orán dicen que se cree allí que quien hirió al famoso Max-Regis es un soteneur llamado Benayón.  
Sin embargo el israelita Egua dice que él dio de palos á Max-Regis.

**Botadura**  
Participan de Londres que ha sido botado al agua el nuevo acorazado *Cornuette*, de 14.000 toneladas.

**Lynchamientos**  
Continúan los lynchamientos en los Estados Unidos.  
Ultimamente lo han sido dos italianos en el Estado de Mississippi.

El embajador de dicha nación ha hecho la correspondiente protesta.

**Tolstoi**

De San Petersburgo dicen que el célebre escritor conde de Tolstoi se halla en inminente peligro de muerte, habiéndose agravado en su dolencia.

**Exhalación**  
En la aldea de Saint Pierre, en la Argenteria (Francia), cayó un rayo sobre la iglesia en el momento en que se hallaba llena de fieles.  
El rayo arrancó la cruz de piedra del campanario, pero no causó desgracia alguna personal.

**En China**  
En Pekin se han reproducido los desórdenes entre el populacho chino.  
El cónsul americano en Pekin ha hecho condenar á cuatro años de prisión á tres americanos que fueron sorprendidos por los chinos saqueando una casa de una aldea inmediata á la capital.

**Mr. Guerin**  
En París se han recibido noticias de la frontera suiza diciendo que, al llegar á ella Mr. Guerin á cumplir la pena de destierro dijo que antes de elegir el punto de su residencia, tiene que solventar una cuenta con una persona, á la que va á enviar sus padrinos.

El famoso nacionalista irá á Bruselas.

**Contra los polacos**

En Alemania se está llevando á cabo la germanización de los polacos por procedimientos censurables.  
Esos infelices proscritos han sido ahora objeto de una nueva ley, no menos dura que las anteriores, para matar su lengua nacional.  
Se ordena en ella que todo soldado cuya instrucción se retrasara por no saber bien la lengua alemana, servirá un año más en las filas.  
RICARDO.

## De Llanes

Está de enhorabuena el periódico carlista de Santander, por haberle salido en esta villa un Esculario periodístico.

¡Qué imaginación más estupenda la del Galeno de Jarabe de Zoquete! ¡No han leído ustedes la catáplasma que publicó el neo-santanderino de dicho G. de J. y Z! Pues tiene muchísima gracia.

«Nada, nada,—dice el saleroso *especifico*—que el articulista, antes de escribir estas palabras, estuvo en Somorrostro. ¿Cuánto apostamos á que sí?»

¡Ya lo creo! ¡No estabas tú también conmigo hablando de *Electra*? ¡No decías que te gustaba la obra de manera extraordinaria? ¡Qué falso eres!

¡Y dices después que no había más que un centenar de curiosos? ¡Vaya, hombre, el fanatismo pantojista te hace delirar. Mira, pues lo siento; porque eres un joven de circunstancias y... tal.

¿Que no hubo más que seis señoras? ¡Cuatro criadas? ¡Y nueve suegras? ¿A que resultan las señoras que decía en mi carta pasada? Este se quiere meter á escribidor y al pobre no le deja el jarabe de ruibarbo. Nada, nada; te regalo la vida de Martín Luis ó una camisa de fuerza si *digieres* como es debido el éxito de *Electra* en Llanes.

Después, el pobre, dice que gracias á los que no quisieron ver *Electra*, se pudieron los cómicos marchar á sus hogares. ¡Qué pillín! ¡Qué embustero! Pregúntale á los dueños de las casas de huéspedes por qué marcharon á Cangas de Onís los cómicos. Si fueran tan piadosos los renegados de *Electra*, no hubiesen consentido que la compañía quedara á deber el hospedaje á pobres como

De toros

Mañana 6 Isabel. ¡Pero que si quieres! Vosotros no queréis la Religión más que para explotarla...

La comisión de Festejos está trabajando con toda actividad, con objeto de que las fiestas que se celebren en Santander este verano resulten más brillantes...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

han llegado los toros que han de lidiarse en esta plaza los días 25, 26 y 28, y aunque no los hemos visto...

Los nombres de los bichos y sus números y pellos son los siguientes:

TOROS DEL SALTILLO. Núm. 72: Sargento, negro lombardo bragado. 78: Carbonero, negro zaino.

TOROS DE CÁMARA. Núm. 77: Majoso, negro bragado. 18: Saraposo, negro lombardo.

TOROS DE ROMERO. Núm. 5: Gilano, cárdeno. 11: Lobito, berrendo en negro.

La taquilla quedó ayer abierta al público en el sitio de costumbre.

Se nota gran animación en el despacho de billetes, quedando ya muy pocos palcos y localidades numeradas disponibles...

Es mercedor de aplausos el celo desplegado por la Empresa para que los espectadores tauromas en nuestro circo contribuyan...

El mejor obsequio que nuestros lectores pueden hacer a sus amigos pacientes del estómago es recordarle la existencia de un medicamento...

Ayer falleció en esta capital el niño Rafael Torcida Ortiz, a los ocho años de edad.

Se convocó a todos los del distrito de Consolación, incluso los de la vanguardia, a una reunión que tendrá lugar hoy viernes...

Una vez recordada, se la trasladó a la Casa de Socorro, donde se la apreció una confusión en la mejilla izquierda y probable conmoción visceral.

En el sorteo celebrado el día 15 del actual de los títulos de la Deuda amortizable a 5 por 100...

Se han recibido en este Gobierno civil las órdenes del ministerio de la Gobernación declarando cesantes al secretario y primer oficial del mismo...

La noticia ha causado a los que no la conocían alguna sorpresa, porque no eran esperadas...

Por los agentes de orden público se han detenido a varios individuos por sospechosos e indocumentados.

Con este título ha comenzado a publicarse en Valladolid una revista científica literaria y artística...

En los escaparates de la camisería inglesa del Arenal, en Bilbao, ha sido expuesta la copa adquirida por los clubs de regatas de San Sebastián...

Resulta el premio —dice un periódico bilbaíno— una verdadera obra de arte, todo de plata brada, de una altura de 60 centímetros...

Según nos informan, en el Hotel del balneario de Liérganes se ha encargado de la dirección de la cocina un notable cocinero-repostero francés...

Nos dicen también que es grande el número de bañistas este año en aquel establecimiento.

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad, se abre un concurso para el arriando de dicha plaza de toros en la segunda temporada...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

Enfermos del estómago, ¡qué pócimas y qué probado ya para aliviar vuestro mal! Puesto que todo ha sido en vano...

De Jerez de la Frontera.—Daniel Sánchez Bustamante, sin señas.

De Gijón.—Manuel Sáez, Blanca, 17. De Bilbao.—Maximino Vicario; Muelle, 3, 2º.

De Madrid.—Rector Escolapios; sin señas. De Soría.—Drán; Banco de España.

De Sevilla.—Polidoro Puente; calle del Puente. De Villada.—Manuel Baldas; sin señas.

De San Sebastián.—Craola; vapor Bebe. Hoy, a las tres y media, expedición al río Cudap por el vapor Rápido.

Reses mayores, 16; menores, 6; kilos, 2.725. Cerdos, 6; kilos, 639. Corderos, 35.

Plamares: 5:22 mañana y 5:41 tarde. Bajamares: 11:41 mañana y 00:00 tarde.

Nacimiento: Varones, 1; hembras, 1. Defunciones: Juan Gutiérrez y Pérez, 5 meses; Paseo del Alta.

A las ocho de la mañana, 765'5; a las doce, 765'5; a las seis de la tarde, 765.

El mejor obsequio que nuestros lectores pueden hacer a sus amigos pacientes del estómago es recordarle la existencia de un medicamento...

Se convocó a todos los del distrito de Consolación, incluso los de la vanguardia, a una reunión que tendrá lugar hoy viernes...

Una vez recordada, se la trasladó a la Casa de Socorro, donde se la apreció una confusión en la mejilla izquierda y probable conmoción visceral.

En el sorteo celebrado el día 15 del actual de los títulos de la Deuda amortizable a 5 por 100...

Se han recibido en este Gobierno civil las órdenes del ministerio de la Gobernación declarando cesantes al secretario y primer oficial del mismo...

La noticia ha causado a los que no la conocían alguna sorpresa, porque no eran esperadas...

Por los agentes de orden público se han detenido a varios individuos por sospechosos e indocumentados.

Con este título ha comenzado a publicarse en Valladolid una revista científica literaria y artística...

En los escaparates de la camisería inglesa del Arenal, en Bilbao, ha sido expuesta la copa adquirida por los clubs de regatas de San Sebastián...

Resulta el premio —dice un periódico bilbaíno— una verdadera obra de arte, todo de plata brada, de una altura de 60 centímetros...

Según nos informan, en el Hotel del balneario de Liérganes se ha encargado de la dirección de la cocina un notable cocinero-repostero francés...

Nos dicen también que es grande el número de bañistas este año en aquel establecimiento.

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad, se abre un concurso para el arriando de dicha plaza de toros en la segunda temporada...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

La comedia en tres actos de Eusebio Blasco LOS DULCES DE LA BODA las Voladoras...

¡Pero que si quieres! Vosotros no queréis la Religión más que para explotarla...

La comisión de Festejos está trabajando con toda actividad, con objeto de que las fiestas que se celebren en Santander este verano resulten más brillantes...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...



Esperábase por los aficionados al sport náutico la prueba definitiva de la «Copa Gallo» con gran impaciencia...

Constituido el Jurado, y abierta la salida, rebasaron la línea en el orden y horas siguientes:

Luisilla, 10 h., 01 m., 05 s. Sidora, 10 h., 04 m., 27 s., que portaban el aparejo siguiente:

Luisilla, mayor, foque y trinquete. Sidora, mayor, foque, trinquete, escandalosa grande y foque volante.

Hecho el recorrido, que resultó brillantísimo, y sin ningún detalle digno de mención, llegaron:

Luisilla, 11 h., 24 m., 37 s. Sidora, 11 h., 25 m., 45 s. Cuyo tiempo invertido fue:

Luisilla, 1 h., 23 m., 02 s. Sidora, 1 h., 21 m., 18 s., y aplicada la compensación resultó vencedor, o sea «Campeón» de la Copa Gallo de 1901, el yate Luisilla, de don José Luis Gallo.

Poco nos hemos de detener a juzgar la regata realizada por los dos yates, toda vez que por el resultado se puede sacar ya como consecuencia cuánta de los dos fue el que más aprovechó las circunstancias...

Luisilla.—Demostró este yate que las famas no se adquieren sino por actos que lo acrediten, y forzoso es proclamar que ayer demostró condiciones de regata, si bien creemos que parte del triunfo se lo debe al señor Corral, su experto patrón...

Sidora.—Qué lástima no hubiera aprovechado cual debía sus excelentes condiciones! Hizo, en general, una regata regular, llevándole toda la regata, excepto de la boy de Cabo Mayor a la del Este, demasiado trincado, perdiendo, a nuestro juicio, en marcha lo que ganaba a barlovento.

Compárese esta regata con la de la primera prueba y se notará gran diferencia, pues su armador no aprovechó cual debía sus condiciones marineras.

Están ya fondeados en nuestra bahía los yates que de Bilbao vienen a tomar parte en la internacional del domingo, esperando de un día a otro los de San Sebastián.

Oportunamente daremos cuenta de los inscripciones y de cuantos permores ocurran.

¡Por fin... y después de esperar cerca de hora y media a que llegara el diputado que hiciera el número trece...

Se abrió la sesión bajo la presidencia del señor Agüero y con asistencia de los señores Morante, Villegas, Vial, Balder, Salceda, Celis, Aja, Molino, Ordóñez, Obregón, Pérez Elizaguirre y Merino.

Excusaron su asistencia varios señores diputados, que en sus respectivos distritos se hallan veraneando, excepto el señor Carranza, que se halla bastante enfermo.

Se aprueba el acta del nuevo diputado por Ramales-Santofia, y se proclama diputado a don Avelino Zorrilla.

Se lee el dictamen de la comisión especial en el expediente de la subasta de los terrenos inmuebles de Maffiño, y propone ésta que no debe aprobarse la adjudicación provisional que se hizo a los postores...

Con el voto en contra de los señores Ordóñez y Aja se aprueba el dictamen.

El señor Balder dice que como el informe es negativo, la Diputación debiera adoptar alguna solución que viniera a resolver cuanto antes la cuestión de la deuda.

Creo el señor Molino que es una informalidad lo que hace la Diputación no aprobando la subasta, y que no dándose amplios poderes a la comisión especial nombrada para el arreglo de la Deuda, ésta nunca podrá hacer nada.

Rectifica el señor Balder, y el señor Ordóñez dice que no hay tal informalidad, pues en la base 4ª del anuncio de la subasta se dice «que se admitirán los créditos por todo su valor, a reserva de que la Diputación provincial lo apruebe».

La solución no pudo ser mejor para que gira rodando la bola y aumentando la deuda. Ya eso llamamos administrar en España!

AUDIENCIA

Antayer tuvo lugar el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de esta capital contra Catalina Celedonio Incera...

El Ministerio fiscal solicitó para la procesada, como autora de expresado hurto, la pena de un mes y un día de arresto mayor o indemnización de 350 pesetas.

La defensa solicitó la absolución, por no constituir delito los hechos ni ser autora su defendida.

El señalado para dicho día del Juzgado de la capital contra Indalecio Marcos Gutiérrez, fue suspendido por la no comparecencia de éste...

José Amber Arruzá, acusado de estafa, ha sido absuelto, por no estar probado el hecho, con reserva de la acción civil a don José Gutiérrez.

Maria Gutiérrez, vecina de Bárcena Mayor, autora de lesiones a Dolores Pérez, ha sido condenada a la pena de dos meses y un día de arresto mayor o indemnización de 96 pesetas.

Ayer tuvo lugar el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Torrelavega contra León Herrero y otros ocho más, por lesiones mutuas.

El Ministerio Fiscal solicitó para cada uno de los procesados la pena de dos meses y un día de arresto mayor.

La defensa, que tenía solicitada la absolución de todos, modificó sus conclusiones en el sentido de que se declarase el hecho falto.

Nicolás Esnaola Díez, vecino de Cabuérniga, ha sido absuelto en causa procedente de dicho Juzgado, y que se le seguía por injurias a don Enrique Fernández, por no existir delito.

Juan Cabo Gómez, vecino de esta capital, ha sido condenado en causa por lesiones a Domingo González, a la pena de un mes y un día de arresto mayor o indemnización de 24 pesetas al ofendido.

Igualmente ha sido condenada Catalina Echevarría Incera en causa procedente del Juzgado de esta capital, por hurto de mineral de brea a la pena de un mes y un día de arresto mayor o indemnización de 350 pesetas a la Compañía del ferrocarril del Norte.

Noche con gran entrada, casi un lleno, se representó por la notable compañía Cobeña Thullier el drama La muralla, original del joven escritor don Federico Oliver, obra ya conocida de este público.

En ella la señora Cobeña se hizo aplaudir mucho, sobre todo en el acto segundo, donde estuvo admirable, diciendo con esa ingenuidad inocente que sabe poner en caracteres como el que interviene en La muralla con extraordinario lucimiento.

También el señor Thullier, apasionado y vehemente en el escultor Miguel, dio vida a este personaje, representándole en la escena tal y como lo imaginó su autor: rayó a gran altura.

Rausell, Manso, la señora Segura y los demás intérpretes de la obra componiendo un irreprochable conjunto.

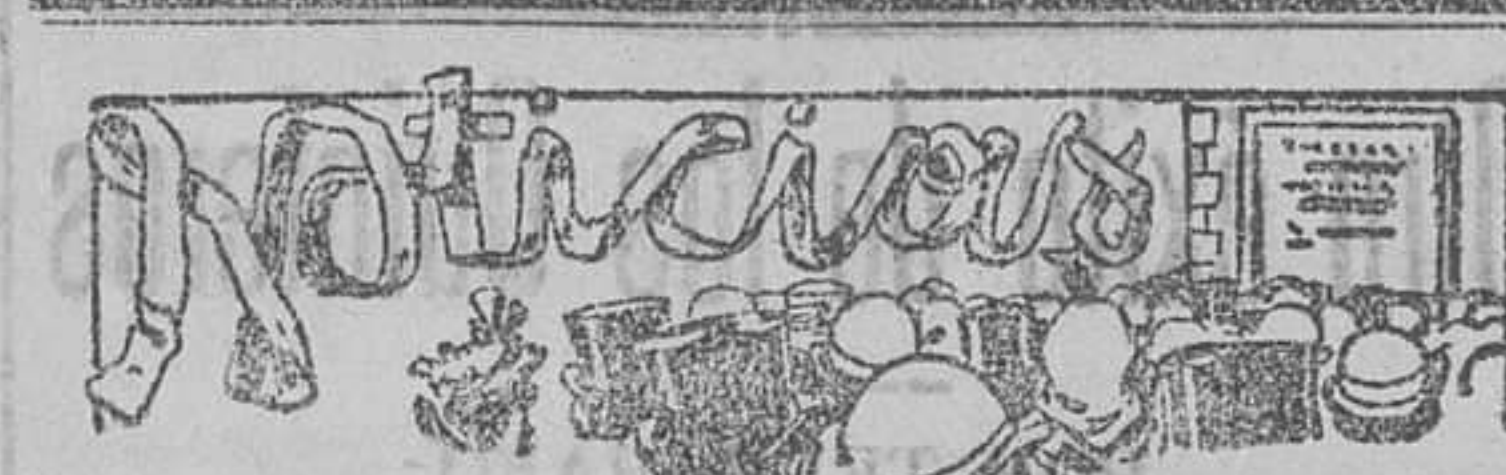
El joven autor fue llamado a escena al final de los actos segundo y tercero, recibiendo las dos veces una cariñosa ovación.

Después hicieron su debut las célebres Voladoras con el baile El despertar de las flores, que gustó extraordinariamente al público, tanto que al terminar hubo de levantarse el telón cuatro ó cinco veces entre grandes salvas de aplausos.

Es un efecto verdaderamente fantástico el que resulta de los vuelos, verdaderos vuelos, de las artistas, que cruzan la escena por el aire, se elevan, descendiendo, pasan ent e guirnalda de flores y gasas, forman grupos suspendidas invisiblemente, y todo sin que el espectador perciba otra cosa que sus suaves y sorprendentes movimientos.

Estoy y las preciosas combinaciones de luz que presentan entre los arcos, canastillas y guirnalda con que varían sus vuelos, resulta de una encantadora novedad.

Para terminar se representó el juguete En segundas nupcias, en el que estuvieron muy bien las señoras Blanco y Abad, y el señor Manso y Torner.



J. B. Ruiz, dentista

BLANCA, 23, 2º (portal de la fotografía de Zenón Quintana)

Dr. Corpas Castañedo, oculista

SAN FRANCISCO, 13. Consultas de diez a una mañana y gratis de ocho a nueve.

Desgracia

Las imprudencias de los niños suelen casi siempre traer consecuencias desagradables y dar lugar a accidentes desgraciados que muchas veces les cuesta la vida.

Ayer mañana, una niña de nueve años llamada Anita Fernández, que había ya sido reprendida por sus padres por bajar montada por el pasamanos de la escalera de la casa número 9 de la Cuesta del Hospital, volvió a cometer la imprudencia de colocarse en la balaustrada, pero le faltó el equilibrio y cayó desde el cuarto piso al portal por el patio.

Una vez recordada, se la trasladó a la Casa de Socorro, donde se la apreció una confusión en la mejilla izquierda y probable conmoción visceral.

Después pasó a su casa a recuperarla el médico foráneo señor Bravo y más tarde se personó allí el Juez de instrucción señor Calderón.

El estado de la niña era, al parecer, satisfactorio.

Amortización

En el sorteo celebrado el día 15 del actual de los títulos de la Deuda amortizable a 5 por 100, resultaron agraciados con la amortización los números siguientes:

Serie A.—941 a 50; 19.411 a 20; 27.311 a 20; 33.011 a 20; 33.101 a 10; 41.791 a 800; 98.911 a 20; 100.901 a 10; 106.941 a 10; 107.321 a 30; 109.051 a 60; 116.711 a 20; 117.131 a 40; 117.801 a 10; 119.321 a 30; 139.381 a 90; 141.481 a 90; 144.251 a 60; 148.441 a 50.

Serie B.—17.151 a 60; 17.201 a 10; 20.621 a 30; 25.701 a 10; 31.901 a 10; 32.251 a 60; 39.511 a 20.

Serie C.—9.821 a 30; 10.201 a 10; 13.241 a 50; 20.191 a 200; 22.491 a 500; 27.141 a 10; 27.411 a 50; 31.021 a 30.

Serie D.—7.811 a 20; 9.011 a 20.

Serie E.—6.021 a 25; 7.641 a 45.

Serie F.—1.636 a 40.

Cesantías

Se han recibido en este Gobierno civil las órdenes del ministerio de la Gobernación declarando cesantes al secretario y primer oficial del mismo don Leonardo Aranguren y don Juan García y al segundo inspector de vigilancia señor González Román.

La noticia ha causado a los que no la conocían alguna sorpresa, porque no eran esperadas; pero parece que han sido debidas a manejos políticos de alguna persona que todavía hace creer en las altas esferas que sigue siendo el gran cacique de la provincia.

Secretario del Gobierno civil ha sido nombrado el que lo es del de Palencia señor Ovejares.

El señor González San Román ha sido nombrado por el señor Gobernador civil

vean que los devotos que figuran en ellos...

Ha terminado en Vigo la huelga de sastres...

Fundado en esta solución, supongo yo que reclamará también su real diario...

Leo que un ministro ha afirmado que el señor González (don Alfonso) irá a Gobernación...

En Valencia se ha descubierto una defraudación en la administración de los consumos...

¡Bah! Cuestión de unos pellejos... Ya intervendrá el cacique de turno...

Por ejemplo: que al sumar 125 y 75, pusieron en el total 2, suprimiendo, por olvido, los ceros...

La embajada marroquí que acaba de ir a Inglaterra ha manifestado allí las costumbres de su tierra...

Para las ferias Se arrienda en el ferrial un precioso local cerrado, propio para baile, cervecería, merendero...

Dice Silveira que, en vista de las gravísimas cuestiones de Marruecos, es preciso sostener el statu quo...

Porque esas naciones son muy frescas para las novelas de costumbres!

RESTAURANT 'EL CANTÁBRICO' DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ. HERNÁN CORTÉS (Plaza Nueva) Palacio del Sr. García Macho. Teléfono n.º 200.

Bolsa de Bilbao Operaciones del día 18 de julio de 1901. Compañía seguros Aurora, 750 pesetas predeciente y 740 pesetas publicado.

Ferrocarril Durango a Zumárraga, 93 por 100. OBLIGACIONES. Compañía Bilbaína de Navegación, 101 por 100...

Larrocha, sastre Géneros ingleses, togas, libreas y abrigos para señora. Fuente, número 2.

La Ilustración Española y Americana La Moda Elegante, Última Moda, Eco de la moda. Se admiten suscripciones y renovaciones...

LABORATORIO QUÍMICO MICROGRÁFICO E. de la VEGA. LOPE DE VEGA, 15.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS ANTONIO L. GÓMEZ. HABILITACIÓN DE CLASES ACTIVAS Y PASIVAS. San Fernando, 22, 2.º.

Fábrica de mosaicos piedra artificial y depósito de cemento portland, por mayor y menor. DE VENANCIO VALDERAMA.—SANTANDER.

Pídase la sidra champagne marcas El Pato, La Cruz de Oro y Viva España. Representante: don Julio Méndez calle de Gravina, número 1, 2.º.

GARBANZOS de clase superior cocinera garantizada.—Otero, San Francisco, n.º 1.

10.000 pares zapatos de todos tamaños en lona y piel última novedad. Se venden con el 25 por 100 de rebaja en la tienda Las Rojas...

Para ferias Se arrienda en el ferrial un precioso local cerrado, propio para baile, cervecería, merendero ó cosa análoga.

LA UNIVERSAL Blanca, 19—Santander 1.ª CASA EN COMESTIBLES PÍDANSE CATÁLOGOS

Agencia general de negocios Antigua y única en su clase; 16 años establecida. Venta y compra de fincas; colocación de capitales...

Abonos minerales de todas clases Dirigirse a Félix García Arceluz. Sierra, 11.—Bilbao SE GARANTIZA LA COMPOSICIÓN

LA GRAN BRETAÑA Compañía, 22. Tapicería al alcance de todos, de diversidad de modelos. Catálogos á disposición del comprador.

Fijarse bien Se vende una estantería, un mostrador y existencias y además maderas nuevas.

Se vende un acreditado almacén de vinos por no poderle atender su dueño. También se vende un cono de 600 cántaras.

Hotel-restaurant de "El Cuartelillo" de ANGEL DELGADO PUENTE, NÚMERO 20. Con objeto de facilitar toda clase de comodidades al público...

5 duros cama, colchón de muelles y almohada. Se economizará mucho dinero el que compre muebles y camas en los grandes almacenes de V. ARALUCE...

Para personas delicadas y de buen gusto. BISCUIT. Confeitería de Ramos, Bec. do, 11. Se traspasa el antiguo y acreditado restaurant La Parra Castellana, Hernani, 3, Bilbao.

Salón Recreativo En vista del agrado con que el distinguido público que visitó ayer este Salón ha recibido las vistas estreadas ayer, en particular El mago en el jardín y La torre maldita...

Catecismo de Maquinistas y Fogoneros (CUARTA EDICIÓN) Esta obra es de gran utilidad para los que se dedican al manejo de toda clase de máquinas de vapor. Ha sido publicada por la Asociación de Ingenieros de Lieja...

L'UNION COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS FUNDADA EN EL AÑO 1823. Establecida en París, 15, rue de la Banque. Reconocida en España por real orden...

VI TOMO DE Pacotillas de Estrañi. Contiene entre numerosas pacotillas en verso y prosa la revista de la corrida de toros de aficionados en la que tomó parte también la célebre Peña Martina.

Capital social..... Pesetas 10.000.000. Reservas ..... 11.205.000. Primas á recibir..... 79.650.334. Total de garantía..... 100.855.334.

Contiene entre numerosas pacotillas en verso y prosa la revista de la corrida de toros de aficionados en la que tomó parte también la célebre Peña Martina. En Madrid, en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo.



(Recibidos desde las 190) Madrid 18—22'40.

Toros Los toros de Veragua lidiados esta tarde en la corrida á beneficio del picador El Chano, cumplieron.

Los diestros Mazzattini, Conejito y Bombita, superiorísimos, especialmente el último. Algabeno y Lagartijo, cumplieron. Fuentes, desgraciado.

Explosión Dicen de Barcelona que en Llobregat hizo explosión la caldera de una máquina excavadora, matando á un obrero é hirriendo gravemente al director.

Debate Mañana continuará en el Congreso el debate sobre los sucesos de Zaragoza, en el que intervendrán los jefes de las minorías.

Suplemento de crédito La subcomisión de Presupuestos aprobó el suplemento de crédito destinado á la recomposición del cable de Canarias á Cádiz.

Intoxicaciones Hoy ha habido en Madrid nuevas intoxicaciones por efecto de la leche.

Cólera en Pekin En la legación francesa de Pekin ocurrieron dos casos de cólera; pero las severas medidas higiénicas adoptadas han impedido el desarrollo de la enfermedad.

Prohibición Un decreto del Sultán de Turquía prohíbe á los musulmanes emplear ayas inglesas para la educación de sus hijos.

Aprobación La comisión de Presupuestos aprobó los créditos correspondientes al interregno parlamentario.

Proyectos de Hacienda Mañana comenzarán á discutirse en el Congreso los proyectos del señor Urzaiz.

Una colisión Hoy hubo una colisión entre un capitán y un teniente contra varios paisanos. El origen era una cuestión de faldas.

Fallecimiento Ha fallecido en Londres, á causa de una congestión pulmonal, el célebre jockey Tom Lane.

Cigarreras italianas Se han declarado en huelga las cigarreras napolitanas y amenazan hacer lo mismo las de Turín, Florencia y Roma.

Congreso Juran los diputados catalanistas.

El señor Poveda apoya una proposición incidental, censurando al Gobernador civil de Zaragoza y afirmando que los radicales dieron motivo para las colisiones habidas.

El señor Villanueva defiende al Gobernador y lee la prensa local de Zaragoza, que demuestra que las agresiones partieron de los clericales.

Defiende al Gobernador el señor Isabal, y se suspende el debate. El general Weyler desmiente el supuesto fraude en el Colegio de huérfanos de militares.

Señalando el resumen del Mensaje, interviniendo los señores Muro, Romero Robledo y Canalejas.

Señalando el resumen del Mensaje, interviniendo los señores Muro, Romero Robledo y Canalejas. Hace el resumen el señor Sagasta, quien promete reducir los gastos y atender á las defensas del país.

Muéstrase partidario de una ley especial para las congregaciones religiosas no concordadas. Afirmar que se harán leyes para conjurar las cuestiones obreras.

Senado El Obispo de Tarazona censura los sucesos de Zaragoza; defiende los jubileos, que fueron ordenados por el Papa, y pregunta al Gobierno si se hace solidario de los escándalos promovidos.

El marqués de Teverga establece la diferencia que existe entre los jubileos y las profesiones. Rectifican ambos, y contestando á otros muchos senadores, el marqués de Teverga aprueba la conducta del Gobernador, en medio de las protestas de la Cámara.

El señor Pelayo, testigo presencial, quita importancia á los sucesos, y afirma que la agresión fue motivada por la presencia del señor Cervero.

El marqués de Pidal declara que ha oído con sentimiento las explicaciones del Gobierno. Sigue discutiéndose el Mensaje contestando al señor Labra el señor Caro, quien opina que la cuestión religiosa debe solucionarse por medio de la concordia, y que conviene un espíritu de tolerancia para tratar la cuestión de las huelgas, así como creé fácil resolver lo que se relaciona con el regionalismo.

Interviene el marqués de Aguilar de Campó, cuyo discurso carece de interés. El duque de Almodóvar contesta al señor Labra, y se ocupa de las causas de nuestra crisis en América.

En la cuestión de Marruecos no teme el statu quo, y en la del Mediterráneo confía en la paz, que buscamos por medio de la resistencia. Para conservar la integridad rechaza la neutralización de España y muéstrase también contrario á la política de alianza. Trató brevemente de la cuestión religiosa y del regionalismo.

Intervienen los señores Domínguez y Gullón, y se aprueba la contestación al Mensaje por 115 votos contra 63. RICARDO.

Tipografía de EL CANTÁBRICO Compañía, 3. SANTANDER

El Zorro-mono

FOR GREGORIO PÉREZ ARROYO

nunca pude obtener una explicación racional del apodo, pues cada uno contaba un hecho distinto, y, aunque en la esencia palpaba en todas las narraciones un parecido acaciecimiento, los pormenores, fechas, lugares y actos diferenciábanse notablemente.

Un verano, en un caluroso día de agosto, los vecinos del pueblo organizaron una pesquera de pájaros, y como sucede en tales caerías, todos, incluso los chiquillos, se dispusieron á la excursión, que había de verificarse al siguiente día, en que, según las observaciones, de los meteorólogos del lugar, el calor sería fuerte y soplaría el terral, condiciones en extremo favorables para la pesquera de perdices.

Á las ocho de la mañana del día señalado, un ruido infernal se oía por todas partes. Tañidos furiosos de cuernos, que atollaban y destrozaban los oídos; caracolas cuyos roncós sonos iban, después de agitar el aire, á voltear por las cañadas; cenorros sacudidos con fuerza y cuyos sonidos movían á risa; latas de petróleo apaladas con todos los furiosos de la infancia; cascabeleos alegres que semejaban repiques de pequeñas campanas; voces estentóreas que, lanzadas con toda la fuerza de robustos pulmones, desde los altillos que coronan el pueblo, llamaban y convocaban á reunión; agudos silbidos que hendían los aires como flechas; ladridos de perros; un estruendo horrible, en fin, resonaba por todas partes, pareciendo que aquellos pacíficos lugareños habíanse desprendido de esa característica gravedad que presta é impone la ruda y penosa labor de la tierra, para lanzarse en brazos de una locura estruendosa.

Poco después, en las tapias del pueblo, nos reunimos los pesqueros, y, tras de unas pocas disputas, muchos piques y grandes voces y ruido, se acordó la parte del monte que debía batirse, se nombraron los jefes de la fuerza invasora, se designaron los que debían componer cada cuerpo de ejército, y quedamos designados los más débiles ó menos resistentes para situarnos en el seco y pedregoso lecho del arroyo, en cuyo punto debían ser pescados los pájaros.

Dos ó tres veces estuvo á punto de disolverse la reunión, ya por no querer ir uno á tal hora, ya porque otro había soñado con ser jefe de banda y no había sido designado para tal cargo, bien porque aquel no quería ser batidor y sí pesquero, bien por esas miles de causas y cientos de motivos que siempre dificultan la realización de las empresas, cuando los mantenedores son muchos y las aspiraciones más: pero, por fin, la transigencia grunona de unos, la conformidad á fortiori de otros, la autoridad del Alcalde y el afán de todos por realizar la pesquera, fueron borrando las rencillas y apaciguando los ánimos, y la infernal caravana se puso en marcha, para tomar posiciones á ambos lados del arroyo y batir las lomas desde las alturas.

Bajo un sol de fuego que brillaba en un cielo que parecía una plancha caldeada al

rojo blanco, pisando un suelo pizarroso y calcinado, aridosas las carnes por el cáldido terral que todo lo agostaba y jadeantes de fatiga, emprendimos la caminata, marchando unos en dirección del lecho seco del arroyo, mientras los otros, divididos en dos grupos y llevando por delante aquella imponente banda musical, tomaban los pechos arriba, hasta situarse en las alturas que se habían designado como punto de partida de la pesquera.

Durante la marcha hacia las posiciones que á cada cual se había señalado, cada grupo dejaba, en las cañadas y lomillas, algunos destacamentos ó algunos hombres, y cuando, hacia las doce del día, con el sol á plano, un agudo silbido del director hendió los aires y dio la señal de dar comienzo la batida, un estruendo horroroso se levantó por todos aquellos contornos: á derecha é izquierda del pedregoso lecho del seco arroyo y desde las crestas de los montes y hendiduras de las cañadas resonó como una horrible caracaña lanzada por un gigantesco y horrible genio, aquel infernal estruendo producido por los roncós sonos de las grandes caracolas, los furiosos tañidos de las cuernas, el griterío imponente de los batidores, el apallear de instrumentos de hoja de lata, el agitar de las colleras de cascabeles, los silbidos de señales, y de cuando en cuando el voltear de algún enorme peñasco que arrancado de su natural asiento rebotaba pesadamente por las laderas abajo, hasta ir á descansar en el seco cauce del arroyo, si, en la trayectoria, no encontraba algún hueco donde detenerse ó algún piso de piedra que lo desmenuzase.

Algunas perdices, machos sueltos y viejos, levantaron su vuelo pesado, para echarse á poco trecho y ser levantadas de

nuevo, hasta caer rendidas en el arroyo, donde á los gritos de—¡Ahi va!—¡Ahi va!—lanzados al ver el vuelo de embarque con que cruzaban el caldeado lecho del torrente, eran pescadas, tras una desenfrenada carrera, y encerradas luego en los jaulones, si estaban en condiciones de vivir, ó rematadas y colgadas en bandola, si se entregaban casi asfixiadas.

Llevábamos como unas dos horas de pesquera, ó mejor dicho, llevaban mis compañeros, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso giterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó hasta atronar los aires, como verdadera tempestad: las caracolas, pues confieso ingenuamente que al primer intento de aquellas salvajes carreras me declaró y confesé impotente para tomar parte activa en aquella singular caacería, cuando, de pronto, un furioso griterío que se dejó oír allá por los altos del Este, indicó que se había alzado una banda. Entonces, el estruendo de los atroces instrumentos aumentó

Precios de suscripción y de los anuncios

Table with columns for ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, and PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. Includes rates for different types of ads and subscriptions.

Número suelto, 5 céntimos. — Número atrasado, del año, 25 idem, y de años anteriores 1 peseta. — Pago adelantado. — Cada anuncio tiene 10 céntimos de recargo por impuesto de timbre.

SERVICIOS PÚBLICOS

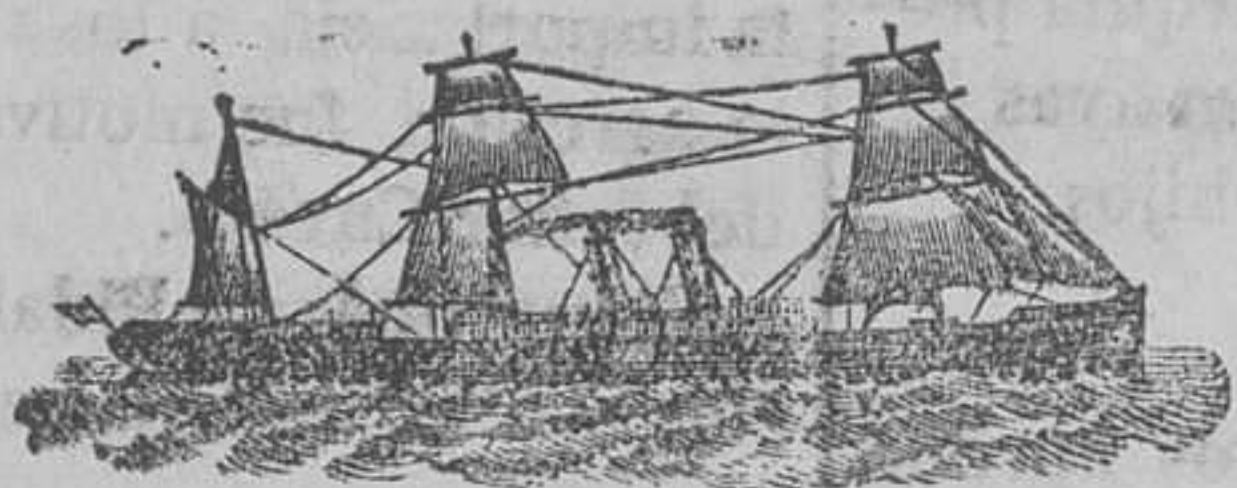
Public services section including CORREOS (mail), FERROCARRIL DEL NORTE (railway), FERROCARRIL A BILBAO, and TRANVIA URBANO (urban tram). Lists routes, schedules, and fares.

LA TOS FERINA

Se CURA ó ALIVIA desde las PRIMERAS DÓISIS con el

Jarabe COLIS, preparación la más racional y científica para hacer desaparecer en 24 horas toda clase de toses, bronquitis, catarros pulmonares...

Compagnie Generale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RÁPIDOS DIRECTOS
HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES
El 22 de julio saldrá de Santander para Habana y Veracruz el magnífico vapor nombrado LAFAYETTE...

La Agricultura Española
REVISTA QUINCENAL
dedicada a difundir los modernos conocimientos para el aumento de la producción agrícola...

A. LOPEZ GUILLEN
Exportador de pimientos molidos y demás frutos del país, comisiones, representaciones y depósitos.—MURCIA

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS
si que presente CAPSULAS de SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá...

Cinturones eléctricos norteamericanos
El representante de la casa norteamericana ofrece a los enfermos estos aparatos de corriente eléctrica poderosa...

MONTE DE PIEDAD
Caja de Ahorros de Santander
Extracto de las operaciones verificadas en la primera quincena del mes de julio

ESTOMAGO ARTIFICIAL
Los vómitos, acedias, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el...

PURGACIONES recientes ó crónicas, estrecheces, úlceras ó chancros venéreos y sifilíticos. Curación en pocas horas con una sola caja de SALFALINA...

The Equitable Life Assurance Society of the United States
(LA EQUITATIVA)
Su Sucursal española ha pagado a sus asegurados desde 1882, fecha de su autorización, a 31 de diciembre de 1899, la suma de pesetas 21.620.599'61 en la forma siguiente:

Ocasión
Se venden todos los artefactos para fabricación de chocolate y velas de cera, como son árboles de transmisión, limpadoras, molinos, pallas, maseras, etc., etc.

Vino de lactofosfato de cal de MOLINO
Es indispensable para los niños raquíticos ó escrufulosos, de gran resultado durante la dentición; muy útil para las madres durante el embarazo y la lactancia é inmejorable para todos los convalecientes...

CONSULTA DE Malos Especiales
de 10 á 8, gratis á los pobres, y por carta los de provincias.—
CABINETE MÉDICO AMERICANO
Alcalá, 23, 7.º (lado Calatrava);
VENERED. IMPOTENCIA. ORINA

CON POCO DINERO
Buen negocio de ultramarinos. En esta imprenta informarán.
IMPOTENCIA debilidad genital, esperma, Curación rápida con los remedios específicos: Fomada fortificante y Elixir genital de Rodríguez de los Ríos...

Barbero
Se necesita aprendiz adelantado. Informar Felipe Vázquez, Torrelavega.

PIEDRAS Y JARABE de BLANCARD
CON Ioduro de Hierro Insoluble
CONTRA la Acemia, la Pobreza de Sangre, la Opilación, la Sacaritis, etc. Refinarse el producto vendiéndose con la marca BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.

Se admiten dos caballeros en casa particular. Informarán en esta Administración.

Se arrienda un acreditado establecimiento de bebidas y comestibles. Informarán Colosía, 1.º, 2.º derecha, de nueve á cinco, todos los días laborables.

V. Alba y Rubio
RELOJERO
Ruamayor, 6, 2.º izquierda.

A los feriantes
Se arrienda un local capaz para 500 personas, amueblado, propio para la exhibición de un espectáculo y en el sitio más céntrico de la población. En esta Administración darán razón.

Se vende una casa en el pueblo de Arenas. Frente á la carretera. Informarán: Garmendia, 3, 3.º

Al público
En la tabla de don Juan Oca, Plaza Nueva, número 19, y en la de don Cecilio Galdos, Becedo, número 1, no ha tenido aumento el precio de la carne.

Se alquila el piso primero derecha de la calle de Méndez Núñez, número 19.

Almorranas
Se curan infaliblemente en 48 horas usando el Ideal Cream. Pídense en farmacias y droguerías.

Se alquila en Penagos una casa con huerta y lavadero; linda con la carretera. Informará en el mismo pueblo don Fernando Miranda.

Baños de Corconte
Lo mejor que hay en España para las enfermedades de las vías urinarias, herpes y escrófulas. Coche diario en la estación de Reinosá, á la llegada del mixto de Castilla.

SE VENDEN dos charrets de cuatro asientos. Informarán paseo Viejo de Miranda, 23, 1.º

TIPOGRAFÍA DE EL CANTÁBRICO
Esta casa se encarga de la confección de toda clase de trabajos de imprenta, como membretes, recibos, circulares, facturas, prospectos, folletos y libros, periódicos, carteles, etc., etc., contando para ello con los tipos y maquinaria necesarios.